

**ETNOGRAFIA: METODOLOGÍA ANTROPOLÓGICA PARA
VALORAR LA CULTURA DEL BARRO EN UN ADULTO MAYOR
PATRIMONIO VIVIENTE*****ETHNOGRAPHY: ANTHROPOLOGICAL METHODOLOGY TO
VALUE THE CULTURE OF THE MUD IN AN ADULT HIGHER
LIVING HERITAGE*****Autor:**

■ Sandra Beatriz Quintero ■

<https://orcid.org/0000-0003-3772-3854>

Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda"

investigacionsandraquintero@gmail.com

Venezuela

RESUMEN

Este artículo es producto de las experiencias vividas en la Comunidad de Aprendizaje J. M. Cruxent en coordinación con la Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kléber Ramírez (UPTMKR) y el Aula Laboratorio de Conservación y Restauración de Bienes Arqueológicos y Paleontológicos (ALab-CRBAP) de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), siendo guiada dicha comunidad de aprendizaje por el profesor Camilo Morón. Desde este escenario se presenta un artículo de revisión teórico-experiencial-investigativo para mostrar las bondades de la etnografía como metodología de la antropología a fin de adentrarnos en la experiencia de Jesús (Chucho) Morillo conocido como el "Hombre de Barro" a modo de escenificar desde su experiencia, las potencialidades de preservar la cultura y sentir de un pueblo. La metodología utilizada fue la revisión documental especializada la cual permitió hacer un recorrido por los fundamentos teóricos que hacen aporte a los temas de etnografía, antropología, cultura y tradición, permitiéndome reconocer lo trascendental que es el ser humano en la sinapsis que hace con su entorno al comprenderlo e interpretarlo desde su propia vivencia.

Palabras clave: Etnografía, adulto mayor, antropología.

ABSTRACT

This article is a product of the experiences lived in the JM Cruxent Learning Community in coordination with the Territorial Polytechnic University of Mérida Kléber Ramírez (UPTMKR) and the Laboratory Classroom for the Conservation and Restoration of Archaeological and Paleontological Assets (ALab-CRBAP) of the University National Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), said learning community being guided by Professor Camilo Morón. From this scenario, an article of theoretical-experiential-investigative review is presented to show the benefits of ethnography as a methodology of anthropology in order to delve into the experience of Jesús (Chucho) Morillo known as the “Mud Man” as a staging from their experience, the potential to preserve the culture and feel of a people. The methodology used was the specialized documentary review which allowed us to take a tour of the theoretical foundations that contribute to the issues of ethnography, anthropology, culture and tradition, allowing me to recognize how transcendental the human being is in the synapse he does with his environment to understand and interpret it from their own experience.

Keywords: Ethnography, elderly, anthropology.

I. INTRODUCCIÓN

Como introducción, es preciso decir que el tema de la etnografía es realmente apasionante para todo el que desea estudiar los grupos, su cultura y modo de comportarse, es por demás un tema interesante en respuesta al interés de investigadores antropólogos. En este ensayo, se hace una breve revisión documental estilo hermenéutico acerca de la etnografía como método cualitativo en el estudio de las ciencias sociales e inclusive en las ciencias humanas. Del mismo modo, se expone la experiencia del Señor Jesús “Chucho” Morillo conocido por todos como el “Hombre de Barro” quien, desde su visión humanista y cultural, apuesta por preservar la identidad de la población coriana entendiendo el sentir del barro como fuente de la historia de esta localidad.

Dicho esto, el propósito de este ensayo es mostrar las bondades de la etnografía como metodología de la antropología para así adentrarnos en la experiencia de Jesús (Chucho) Morillo conocido como el “Hombre de Barro” a modo de escenificar desde su experiencia, las potencialidades de preservar la cultura y sentir de un pueblo.



II. DESARROLLO

La etnografía como metodología clásica de la antropología

Como presentación, es preciso decir que el tema de la etnografía es realmente apasionante, para todo el que desea estudiar los grupos, su cultura y modo de comportarse, es por demás un tema interesante en respuesta al interés de investigadores antropólogos. En este ensayo, se hace una breve revisión documental estilo hermenéutico, acerca de la etnografía como método cualitativo.

En palabras de Álvarez (2003), la etnografía es “una descripción e interpretación de un grupo o de un sistema social o cultural”, de hecho, cita a Wolcott (1999) quien considera que la etnografía como “una forma de mirar y hace una clara distinción entre simplemente ver y mirar”; y plantea como propósito de la investigación etnográfica, describir aquello que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen habitualmente, así como, explicar los significados que le atribuyen a ese comportamiento realizado en circunstancias comunes o especiales, presentando resultados que resalten las regularidades que implica un proceso cultural.

Este autor, Álvarez-Gayou señala la necesidad de hacer la pregunta inicial que refiere Wolcott (1999,p.1999) como la pregunta esencial de todo etnógrafo cuando se encuentra en una situación valiosa para su estudio, ¿Qué está sucediendo aquí? o ¿Qué es lo que las personas de esta situación tienen que saber para hacer lo que están haciendo?; la respuesta a estas preguntas, no emergen por sí del intelecto del investigador, sino de la propia cotidianidad de las comunidades organizadas en cualquiera de los contextos.

Sobre el conocimiento obtenido de esta cotidianidad, una investigación etnográfica no puede quedarse en lo meramente descriptivo, sino que debe profundizar no solo con preguntas como las planteadas, el investigador debe ser suficientemente habilidoso para integrar preguntas adicionales, que generen el significado de las cosas para las personas estudiadas.

Es común, que la etnografía requiera un estudio prolongado del grupo objeto, aquí la observación participante es la técnica más usada ya que permite al investigador adentrarse en las actividades cotidianas del grupo que estudia; aquí puede no solo estudiar los significados del comportamiento de los grupos, sino también el lenguaje y las interacciones que tienen como cultura común. Es desde esta idea, que la etnografía se ocupa de estudiar los orígenes de la antropología cultural, para el estudio clásico de grupos culturales, llamados para ese entonces “primitivos”.

Para profundizar en la etnografía como metodología clásica de la antropología, es preciso decir que, la diferencia de esta disciplina con otras de las ciencias sociales realmente viene fundada por el trabajo de campo y en lo personal, también se diría que de la experiencia del propio etnógrafo y en su habilidad para indagar en los significados que dan las personas desde la cultura particular que es observada.

La etnografía ha proliferado en otros escenarios dada la autenticidad de su estudio en situ, abarcando escenarios educativos, clínicos, tecnológicos entre otros; sin embargo, sigue resaltando el hecho que, en investigaciones históricas etnográficas continua el interés de estudio del pasado desde los relatos del presente y los modos de comportamientos, sus significados y lenguaje de los pueblos. Como se ha visto, la metodología etnográfica ya no es exclusiva para estudiar sociedades primitivas, como inicialmente se desarrolló, se aplica también a sociedades complejas, gracias al desarrollo que ha tenido la antropología en los escenarios urbanos, grupos modernos y hasta grupos marginados.

En este contexto de revisión, se agrega lo señalado por Franco (2014) al decir que la antropología en la primera parte del siglo XX abandonó casi por completo su interés por el pasado de las “sociedades primitivas”, preocupándose más por la descripción, que por la etnografía de estas sociedades; de hecho, continua el autor diciendo que “el pasado de estas -se consideraba- era muy difícil o hasta inútil estudiar, ya que no contaban con fuentes apropiadas para su investigación”. Este autor refiere que la arqueología, había desarrollado una metodología para acercarse al estudio de las civilizaciones del pasado; por eso, las investigaciones americanistas van a promover la confluencia de antropólogos, historiadores, arqueólogos y otros especialistas interesados en la historia de América como la época prehispánica, conquista y colonización. (p.47)

Franco (2014) también considera que de esta encrucijada disciplinar va a nacer la llamada etnohistoria, bajo la cual se desarrollarán una serie de investigaciones, trabajos, libros, a veces disímiles, pero bajo la consigna de una nueva metodología, de una nueva disciplina, de un nuevo enfoque. (p.47)

En este tema de la etnohistoria, varios teóricos han querido dar su propia definición, un ejemplo es Charles Gibson (1961 citado por Franco, 2014) quien considera que, la tendencia etnohistórica es hacia la reconstrucción cultural de los grupos étnicos y marginales, así como de sus relaciones con los demás grupos con que éstos conviven. En este punto, Bravo (1987) refiere que la etnohistoria es una disciplina “que no conlleva ningún deseo de rivalizar con la antropología o con la historia”. Parece contrario a quienes ven la etnohistoria como “un método interdisciplinar e integrador de investigación”.

Continua Bravo refiriendo que la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México (1976), consideran la etnohistoria como una disciplina antropológica que investiga la dinámica de las estructuras sociales aplicando métodos y técnicas histórico-antropológicas en un intento de llegar a la reconstrucción diacrónica-sincrónica de las sociedades.

Por su parte Guzmán (1971) entiende por etnohistoria la historia cultural estructural que tiene diversos niveles, la cual desborda el estudio de los pueblos sin escritura o los llamados primitivos; es interesante que este autor no cree que la etnohistoria sea asunto exclusivo de etnógrafos o

historiadores, sino que requiere la cooperación de todas las ciencias humanas bajo la dirección del “antropólogo historiador”, resalta el hecho que, sólo en este sentido vale la pena crear un término nuevo.(p.91)

Ya en el marco de la clasificación de los periodos vividos por la etnografía se encuentran los referenciados por Vidich y Lyman (1994, citado por Gurdían 2007) quienes realizan un análisis histórico de la investigación cualitativa, desde la antropología y la sociología, que se practica principalmente en los Estados Unidos, que los autores llamaron un encuadre temporal que llega hasta hoy y se inicia en el siglo XV; este encuadre se divide en cinco etapas: la primera es la etnografía primitiva, en ella tiene lugar el descubrimiento del otro; la segunda es la etnografía colonial, donde destaca la labor de los exploradores de los siglos XVII, XVIII y XIX. (p.31). La tercera es la etnografía ciudadana, de los otros, de comunidades y las etnografías sobre los inmigrantes americanos; la cuarta es la crítica a la etnografía de la asimilación, estudios sobre la etnicidad y la asimilación (desde mediados el siglo XX hasta la década de los ochenta), y la quinta es el período posmoderno, momento actual iniciado en los ochenta hasta la actualidad.

Es preciso tener claro que todo método se circunscribe a alguna corriente de pensamiento, y en el caso de la etnografía, el hilo conductor es el interaccionismo simbólico, que marca las etapas de su recorrido histórico, es decir; la referencia al “otro”, con este se trata de documentar la existencia de bases morales, de carácter religioso o secular, que han enmarcado y servido de orientación a los estudios etnográficos de todas las épocas. En el tema del interaccionismo simbólico, fue Blumer quien acuñó el término en 1937 escribiendo varios ensayos instrumentales para su desarrollo; dicho esto, Blumer (1982, citado por Gurdían 2007) como uno de los representantes de esta tendencia, plantea tres premisas que fundamentan su perspectiva al decir que:

- a) Las personas actúan con respecto a las cosas e inclusive frente a las personas sobre la base de los significados que unas y otras tienen para cada una de ellas.
- b) Los significados son productos sociales que surgen durante la interacción entre personas.
- c) Las y los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación.

Análisis de la información en estudios etnográficos

Para hablar de etnografía es necesario referirnos a la investigación cualitativa, pues es de ella y de las razones sociales que ha emergido, de hecho, Denzin y Lincoln (2011) señalan que fue a partir de los años 80, que comenzó a producirse una crisis de representación en las ciencias sociales que parte de la problematización de temas de género, clase social y raza que terminan impulsando una práctica más reflexiva de la investigación social. Está visto que muchos investigadores dieron

apertura a nuevos modelos de verdad, de métodos y formas de representación que desplazaron la forma clásica de investigar, aunque al inicio no fue muy aceptado, con el tiempo cobro fuerza al valorar las experiencias individuales como fuente de conocimiento.

Por esta razón, Denzin y Lincoln (2011) han insistido en cuestionar los viejos modelos metodológicos de hecho argumentan que es necesario dar lugar a nuevas formas de investigación, las que deben ser innovadoras y creativas frente a la manera de representaciones literarias, poéticas, autobiografías, conversacionales, críticas, visuales de construcción colaborativa y abiertas a múltiples voces; por eso señalan que:

Como espacio de la discusión y el discurso, la investigación cualitativa es difícil de definir con claridad. No cuenta con una teoría o un paradigma que le sean distintivamente propios. [...] Múltiples paradigmas teóricos se atribuyen el uso de métodos y estrategias de la investigación cualitativa (Denzin y Lincoln, 2011: 55)

¿Pero realmente que es la etnografía?, esta palabra procede del griego *ethnos*, que significa “tribu, pueblo” y *grapho*, que quiere decir “yo escribo”; en todo caso significa “descripción de los pueblos”. Por su parte Wood (1987) refiere que la investigación etnográfica es la descripción del modo de vida de un grupo de individuos.

Señalan Schettini y Cortazzo (2015) que el origen de la etnografía emergió a finales del Siglo XIX y aparece vinculado a dos tradiciones muy conocidas; por un lado, a la antropología cultural de origen británico, cuando Boas y Malinowski realizaron un estudio sobre los nativos de la zona occidental de Nueva Guinea, después que los investigadores convivieron durante un tiempo con ellos, como un miembro más de su comunidad. Por otro lado, está la Escuela de Chicago, iniciada por Park y Burgess, donde se realizaron una serie de estudios sobre pobreza y marginación dando resaltando en ellos la dimensión humana. Estos estudios parten de la obtención de datos desde las experiencias de primera mano, a través de entrevistas y fotografías de su contexto social (Atkinson y Hammersley, 1994; Bisquerra Alzina, 2004).

Continua Schettini y Cortazzo (2015) refiriendo que existen una serie de características de la etnografía como forma de investigación social apoyado en Del Rincón (1997), las mismas se describen como sigue:

- Tiene carácter fenomenológico o émico¹ que quiere decir, “desde adentro”: la investigación describe los fenómenos sociales desde el punto de vista de los participantes.

1 Refieren Schettini y Cortazzo (2015) que, el debate emic/etic inventado por el lingüista Kenneth Pike, centra la discusión entre interior/exterior tal como lo refiere la antropología cultural. Toma el término de la lingüística basándose en la distinción entre phonemics (fonología) y phonetics (fonética). Pike argumentó que este tipo de distinción basado en la interpretación del sujeto (fonema) frente a la realidad acústica de un sonido (fonética) debía entenderse a la conducta social. Los términos fueron reutilizados en la antropología social por Marvin Harris, a partir de lo cual cobra interés en la redefinición metodológica de la nueva etnografía de los '50. Se refiere a los llamados puntos de vista que simulan lo interno (emic, la significatividad y el sentido para el actor) y los puntos de vista que priorizan lo externo (etic, la significatividad y el sentido para el observador) (Delgado y Gutierrez, 1999; pp: 151-152).

- Supone una permanencia relativamente persistente, dentro del grupo a estudiar con el fin de conseguir su aceptación y confianza. Una vez conseguido esto, debemos comprender la cultura que les rodea. Esta característica trata de dar un paso más allá en investigación de tal manera que el etnógrafo viva en primera persona la realidad social del grupo, así será capaz de observar cómo acontecen las cosas en su estado natural y comprender los diferentes comportamientos que se producen en un determinado contexto.

- Es holística y naturalista: recoge una visión global del ámbito social estudiado desde distintos puntos de vista. Desde un punto de vista interno, el de los miembros del grupo.

Desde un punto de vista externo, la interpretación del investigador.

- Tiene un carácter inductivo: la etnografía es un método de investigación basado en la experiencia y la exploración. Parte de un proceso de observación participante como principal estrategia de obtención de la información permitiendo establecer modelos, hipótesis y posibles teorías explicativas de la realidad objeto de estudio.

Con respecto al procedimiento del análisis de la información recogida refieren Schettini y Cortazzo (2015) que, los estudios etnográficos no difieren en su tratamiento de estudios cualitativos en general. Incluso autores como Bisquerra Alzina (2004) citan a Glaser y Strauss a la hora de señalar como el etnógrafo debería construir categorías o desarrollar una comprensión sistemática del contexto estudiado a partir de los términos y palabras de sus propios miembros.

Sin embargo, hay que dejar claro que existen dos técnicas imprescindibles en la etnografía como son: la observación y la entrevista, la primera debe darse de forma directa sin mediación secundaria pues a través de la vista como sentido principal para recabar información, se toma del medio tal como ocurre el hecho la información necesaria para entender lo que sucede; por otra parte la entrevista, no es más que la forma de indagación de la información observada, ésta debe hacerse acompañar de un instrumento o registro descriptivo que puede contener algunas preguntas claves para propiciar tal indagación, estas preguntas deben formularse atendiendo al propósito central del estudio, pues no se va al campo sin ninguna idea que investigar.

En la indagación de la información, debe considerarse preguntas abiertas que propicien la apertura del entrevistado, quien debe estar ya al tanto y dar consentimiento en querer participar en el estudio que se desarrolla, para ello es necesario que el investigador establezca los mecanismos de comunicación más idóneos para desarrollar este estudio.

Algunos estudios relacionados con la etnografía y el saber popular

A nivel internacional se tiene el estudio de Martínez, Morgante, Remorini (2010) titulado Etnografía, curso vital y envejecimiento. “Aportes para una revisión de categorías y modelos”, en este trabajo se personificaron las experiencias del trabajo educativo con adultos mayores, combinando la enseñanza de la etnografía con la investigación sobre la vejez. El estudio estuvo dirigido a los adultos mayores en el Programa de Educación Permanente para Adultos Mayores (PEPAM) en el marco de un Programa de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Entre los resultados se conoció que desde una perspectiva etnográfica alcanzaron revisar las representaciones, valores y estereotipos contruidos en torno al envejecimiento y la vejez en las sociedades modernas, contrastándolos además con aquellos vigentes en diferentes culturas.

De igual forma se encuentra Álvarez, Cajamarca y Montero (2014) con la investigación titulada Costumbres y tradiciones ancestrales sobre salud narrada por los adultos mayores de la comunidad de Quilloac- Cañar (Ecuador), teniendo como objetivo identificar las costumbres y tradiciones ancestrales sobre salud narrada por los propios adultos que habitan en la comunidad, esta investigación es de tipo etnográfica, etnohistórica y narrativa, se trabajando con un grupo focal de 15 adultos mayores de 65 años de la comunidad de Quilloac; como técnicas se utilizó la entrevista a profundidad y encuestas, como instrumento un banco de preguntas elaborado por las autoras sobre las categorías socioculturales, costumbres y prácticas ancestrales.

A nivel regional, se tiene a Trompiz y Quintero (2011) denominada “El adulto mayor como transmisor de tradición y cultura de la corianidad”, teniendo como propósito valorar al adulto mayor como transmisor de tradición y cultura de la Corianidad del Municipio Miranda, Estado Falcón. El paradigma fue cualitativo, su metodología historias de vida, las técnicas observación directa y la entrevista en profundidad. Los informantes son dos adultos mayores (ambos sexos).

Entre los resultados encontrados por estas autoras está el favorecimiento del envejecimiento activo por las experiencias vividas como hijos y abuelos, valoración de la imagen del adulto mayor activo, amor a la vida y las relaciones intergeneracionales. Se reconoce además que, en la corianidad, el adulto mayor es transmisor de conocimientos, experiencia, valores, normas, tradiciones y cultura a distintas generaciones, esto contribuye a la formación moral y espiritual de distintos grupos.

De igual forma se tiene la investigación realizada por Romero (2011) titulada: “Realzando la identidad cultural en costumbres y tradiciones de la comunidad el Isidro”, el diseño de la investigación es de campo y se seleccionaron de manera intencional 25 habitantes, cuya actividad es de gastronomía, artesanía, géneros literarios y libros vivientes; las técnicas que se abordaron desde su inicio son la de observación directa y entrevistas. Los logros alcanzados fueron: la participación de la autora del proyecto, así como la de los pobladores para realzar sus valores,

costumbres y tradiciones demostrando que los habitantes de El Isidro mantienen su gentileza, humildad y disposición de tener como condición humana sus tradiciones y costumbres.

La cultura y la tradición en la visión de la UNESCO para entender el Patrimonio Viviente

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) realizó en México en el año de 1982, la “Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales”, allí la comunidad internacional contribuyó de manera efectiva con la siguiente declaración:

...La cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.

Sobre lo descrito, la cultura en su rica diversidad, posee un valor intrínseco tanto para el desarrollo humano como para la cohesión social y la paz, por eso es considerada una fuerza motriz no sólo para el crecimiento económico, sino como medio de tener una vida intelectual, afectiva, moral y espiritual más enriquecedora; esta diversidad es un componente indispensable para en el ámbito cultural incluyendo en éste, en el tema de la transmisión de los saberes populares.

Aunado a lo descrito, la UNESCO (2003) refiere que las tradiciones y expresiones orales sirven para transmitir conocimientos, valores culturales y sociales, y una memoria colectiva, las cuales son denominadas Patrimonio Inmaterial o Patrimonio Cultural Intangible; de igual forma este organismo en 1990 definió al patrimonio oral e inmaterial como:

El conjunto de creaciones basadas en la tradición de una comunidad cultural expresada por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de una comunidad en la medida en que reflejan su identidad cultural y social. Lengua, literatura, música y danza, juegos y deportes, tradiciones culinarias, los rituales y mitologías, conocimientos y usos relacionados con el universo, los conocimientos técnicos relacionados con la artesanía y los espacios culturales se encuentran entre las muchas formas de patrimonio inmaterial.

Con esta propuesta de la UNESCO, se puede entender que el patrimonio inmaterial es visto como

un referente de diversidad cultural y de expresión creativa, así como, una fuerza motriz para las culturas vivas. Como complemento a esta apreciación, la definición referida fue adaptada en la Convención de 2003 para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial también llamado “Patrimonio viviente”, es la raíz de la diversidad cultural y su mantenimiento es una garantía para la continuación de la creatividad el cual se define de esta manera:

Patrimonio cultural inmaterial significa las prácticas, representaciones, expresiones, conocimientos y habilidades, así como los instrumentos, los objetos y artefactos, los espacios culturales asociados con los mismos que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte de su legado cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, transmitido de generación a generación, es constantemente recreado por comunidades y grupos en respuesta a su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, y les proporciona un sentido de identidad y continuidad, promoviendo de este modo el respeto por la diversidad cultural y la creatividad humana.

Para los fines de esta Convención, la consideración se concederá únicamente al patrimonio cultural inmaterial en tanto sea compatible con los vigentes instrumentos humanos de derecho, así como con los requerimientos de mutuo respeto entre comunidades, grupos e individuos y aun desarrollo sostenible.

Los ejemplos del patrimonio cultural inmaterial no se limitan a una sola expresión, muchos de ellos incluyen elementos pertenecientes a múltiples ámbitos. Por ejemplo, un rito chamánico puede comprender músicas y danzas tradicionales, oraciones y cánticos, vestiduras y objetos sagrados, usos rituales y ceremoniales, así como, una aguda conciencia y un conocimiento profundo del mundo natural. De modo análogo, las fiestas son expresiones complejas del patrimonio cultural inmaterial que abarcan canciones, danzas, representaciones teatrales, banquetes, tradiciones y narraciones orales, muestras de artesanía, pruebas deportivas y otras actividades de esparcimiento (UNESCO, 2003)

La cultura del barro desde la experiencia de Jesús “Chucho” Morillo. Patrimonio viviente de la corianidad.

Hablar de cultura es referirnos al sentir de un pueblo, sobre este tema, son los adultos mayores quienes en gran medida han cultivado este saber popular; de hecho, un ejemplo lo constituye el Señor Jesús “Chucho” Morillo conocido por todos como el “Hombre de Barro”. En este ensayo, no se pretende hacer una historia de vida de este personaje popular, sino, ir más allá de sus experiencias en el sentido científico de sus aportes al conocimiento de los saberes populares de la corianidad; por lo descrito, el propósito de este ensayo es mostrar desde las experiencias del hombre de Barro (Jesús “Chucho” Morillo) la importancia de la transmisión oral del saber popular

para la preservación de la tradición y cultura coriana.

Ya en el tema de saber popular señala Gil (2011) que es el conjunto de tradiciones y costumbres de cada pueblo a través de la cultura; a partir de sus conocimientos y manifestaciones culturales, sociales, artísticas y todas aquellas que, surgidas en algún momento del pasado, perviven en la actualidad porque se han transmitido de una línea generacional a otra. Sobre a lo descrito por Gil, considero que este saber popular nace de las propias vivencias de quienes aman y defienden sus orígenes. Haciendo referencia a este saber popular, Sarmiento (2018) en su texto Vida y Obra del Maestro Artesano Jesús “Chucho” Morillo El Hombre de Barro, refiere en palabras de Chucho que:

...el barro es de los pobres y se rechaza, porque es algo de barro, pues, no le damos valor a la tierra, si de la tierra comemos, vestimos, y conseguimos oxígeno, conseguimos todo, pero la tierra para vivir dice que es de pobre (p.32)

El autor Sarmiento (2018) refiere además que:

Actualmente, se hace necesaria la transmisión de los saberes y conocimientos ancestrales de las técnicas tradicionales de construcción a las nuevas generaciones, que serán las encargadas de conservar y salvaguardar esta herencia ancestral, que constituye un medio de subsistencia, expresión de creatividad e identidad cultural, permitiendo así la dignificación de los saberes, el rescate de los valores y el acervo cultural que identifica al pueblo venezolano (p.33)

Con referencia a lo anterior, está visto que para comprender el legado de un pueblo traducido en tradiciones, costumbres, manifestaciones y creencias es preciso conocer primero sus orígenes es decir de donde vienen, así como las relaciones que en desarrollan en el entorno socio-cultural e histórico al cual perteneció en épocas remotas. En otras palabras, el saber popular de un pueblo realmente contiene expresiones tanto antiguas como de épocas recientes que conviven con los rasgos comunes de pueblos distintos donde los artesanos tienen gran importancia en esa preservación del saber, por eso Sarmiento refiere que:

Artesanos somos todos aquellos que convertimos con nuestros actos, palabras y hechos lo inservible en algo útil; un alambre en una joya, unas hojas en medicina natural, unos granos de maíz en la sabrosa arepa, y así mil creaciones con las cuales despertamos admiración, respeto y consideración (p.33).

Es interesante la referencia de Sarmiento, que podemos contrastar con Trompiz y Quintero (2012) en su estudio sobre el adulto mayor como transmisor de tradición y cultura de la corianidad siendo la historia de vida de dos adultos mayores donde uno de ellos es precisamente el personaje de este

ensayo, estas autoras señalan que:

...los oficios aprendidos en su adolescencia fueron en principio el de limpia botas, pero el trabajo que le gustaba desde niño era hacer casas de barro, que fue una enseñanza de su papá, de manera específica la elaboración de la pasta de barro tanto para el frisado de las casas como en toda su elaboración (p.43).

Realmente los oficios aprendidos no se transmiten por casualidad, sino de forma sistemática de una generación a otra a través de la oralidad, de hecho, la proyección del futuro tiene su base en el pasado, así lo expresa Caballo (1997) al decir que “es importante señalar que el hombre proyecta su futuro apoyándose en el pasado, porque a lo largo de los años crece la experiencia de vida, lo cual expresa en su sabiduría personal, mediante las habilidades sociales”.

Ante lo descrito, se puede evidenciar que las expresiones vividas por un pueblo son fundamentales para mantener viva la cultura en el marco de los saberes populares, así lo decía Chucho al resaltar que lo más importante para su preservación es mantener la esencia de transmitir los conocimientos entre personas. Se considera que esta transmisión se expresa en medio de una interacción dialógica, para narrar relatos desde el hogar promoviendo la creatividad tradicional que encuentra sus propios medios para expresarse; esto no solo favorece el saber popular de un grupo o comunidad, sino también, el conocimiento que aflora desde el escenario cotidiano del propio adulto mayor, cuya acción se orienta a la preservación de sus tradiciones, culturales y sentir social.

La oralidad es una acción eminentemente humana, de hecho, Gómez (1999, citado por Quintero, 2013) señala que “la oralidad comprende la expresión por excelencia del ser humano, durante el tiempo que lleva sobre la tierra, el conocimiento se ha ido traspasando de unas generaciones a otras mediante la tradición oral”. Entonces esta oralidad, es la forma de transmitir la cultura, experiencias y las tradiciones de una sociedad de los relatos por medio de mitos, cuentos y leyendas; pero en el caso de Chucho Morillo, se expresa en la representación del conocimiento artístico arquitectónico de la construcción de las casas de barro. (p.23)

En el caso de Chucho, esta transmisión oral se ha evidenciado en su disposición a enseñar a otros el trabajo del barro y la construcción al ser reconocido como “maestro” entre quienes lo conocen; su interés es conservar los conocimientos ancestrales que se mantienen a través de los tiempos en esta área de conocimiento ancestral y de construcción. Este personaje busca con su preocupación por el barro, la conservación de la identidad de la colonialidad en su ciudad de Coro más allá del olvido de esta preservación producto de la imposición de nuevas tecnologías que pueden desplazar las tradiciones propias del uso y manejo de barro. La preservación en que insiste Chucho fortalece los lazos sociales, el mantenimiento de espacios culturales y el uso correcto de los elementos

culturales propios de su región.

En términos más humanizados, quien promueve con su arte manual la preservación de un saber se le llama cultor, Chucho es uno de ellos; de hecho, no hay fuerza mayor que lo motive para destacar el uso del barro como fuente de conocimiento que el interés de este personaje por resaltar su propio valor. Un cultor vive con el alma de los pueblos, se alimenta de ella y es a su vez el multiplicador del conocimiento popular.

Los cultores son seres que han hecho de su ingenio su marca de vida, que destacan porque han sentido más profundamente el sabor de lo propio, lo autóctono y se han empeñado en preservarlo dándoles su toque personal. Son en esencia maestros en el arte que ejecutan cuya destreza se alimentan del pueblo y lo cotidiano, (Jaime, 2008 citado por Quintero, 2013, p. 23).

Este adulto mayor que llaman cariñosamente Chucho, constituye parte encantadora en la enseñanza a otras generaciones, junto a la imagen de la tradición y la metáfora de la vida, además de ser considerado el pilar de la estructura cultural en su comunidad, por ser la persona que ha vivido varias generaciones conservando este conocimiento del barro. El mejor conocimiento del maestro Chucho, es la elaboración de bloques de barro que ha ido transmitiendo hasta en los espacios universitarios como apoyo a cátedras en ingeniería con el fin de sensibilizar en la conservación del patrimonio cultural material en primera instancia de la ciudad de Coro y en segundo lugar es el fomento del valor de las tradiciones propias de su sentir.

De un modo concreto y como postura antagónica, ante la escasez de personajes como Chucho como referente cultural en la comunidad, se reduce el espacio de aprendizaje en los ámbitos informales, formales y sociales que tanto de forma espontánea como secuencial se suple ante el conocimiento eminentemente ancestral por otro con tecnología poco humanizada y cargada de conocimiento externo a la propia comunidad, cuyos conocimientos y destrezas se desarrollan desde el propio escenario cultural ofreciendo la posibilidad de adaptación y transformación del mundo, por eso, aquí cabe preguntarse ¿Quién se beneficia del aprendizaje popular de Chucho en la experiencia y conocimiento sobre el barro?.

Ante esta interrogante es preciso crear la conciencia de un cambio tecnológico-cultural donde se conciba la idea de la manipulación manual del barro no solo como elemento de construcción sino como el producto parido de la tierra que vuelve a ella con la satisfacción de quien la manipula a través del cuidado y preservación de este producto natural.

En este ensayo, la principal y más urgente necesidad era conseguir la valoración de la cultura del barro, este responde a ejemplos de culturas particulares como es el caso de Chucho, sus conocimientos se describen como conjuntos integrados funcionalmente útiles a todo nivel no solo

para la construcción, sino, para la satisfacción de una necesidad básica como es la vivienda y, a la vez, como producto de condiciones históricas específicas, donde el personaje insistió durante su vida, resaltar esta labor que sería posible desarrollar un cuerpo de doctrina etnológica científicamente consecuente y sólida de la cultura del barro como esencia del propio pueblo en medio de su colonialidad.

Con lo antes descrito, se evidencia que cada cultura es una configuración única, con su propio valor, sabor, estilo y espíritu; en lo concreto, este conocimiento de la cultura de barro tributa a la unicidad de elementos como conocimiento, sentir popular, valor por lo propio y transmisión oral de lo conocido expresado como un acto de fe por Chucho. En materia de conocimiento y preservación por el barro como elemento cultural con valor hereditario, le concierne a la inteligencia global popular la capacidad para el desarrollo cultural. A este respecto, la Organización de la Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1980) señala que “los pueblos del mundo, hoy, parecen poseer igual potencial biológico para alcanzar cualquier nivel de civilización. Las diferencias en los logros de diferentes pueblos deben ser atribuidas solamente a su historia cultural”. (p.12).

III. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, en el ámbito de la etnografía, la cultura se infiere a partir de las palabras y los actos que los integrantes de un grupo pueden expresar, por eso, mirar aquello que la gente hace y dice es lo esencial, especialmente cuando se hace uso del trabajo de campo para recabar la información y analizarla, para ello, se debe considerar el análisis el contexto, el lenguaje, los significados y los valores expuestos por la gente que es observada, es por todo esto, que en la etnografía, el trabajo de campo se presenta como una condición sine qua non.

Es por ello que, se considera que no hay sociedad humana sin cultura y, por ende, sin el lenguaje articulado relacionado estrechamente con su cultura; esto le caracteriza como rasgo humano específico que lo distingue de otros escenarios; por esta razón, la diversidad de culturas es una constante en la historia del pasado, del presente y seguramente del futuro de la humanidad donde ya Jesús “Chucho” Morillo el popular Hombre de Barro ya hizo su trabajo.

IV. BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado Cajamarca Montero (2014) Costumbres y tradiciones ancestrales sobre salud narrada por los adultos mayores de la comunidad de Quilloac-Cañar (Ecuador) Documento en línea disponible en: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20574/1/TESIS%20WORD.pdf>. [Consultado el 06 de octubre 2014]
- Álvarez-Gayou, J (2003). Cómo hacer investigación cualitativa Fundamentos y metodología. Editorial Paidós. México
- Bravo, M (1987). Etnohistoria: la historia y la antropología en el estudio de las culturas americanas. *Anthropos. Revista de documentación científica de la cultura*. Nº 68 (33-37)
- Denzin N.K., Lincoln Y.S. (2011) Manual de Investigación Cualitativa, El campo de la investigación cualitativa, Volumen I: Buenos Aires, Gedisa
- Franco, F (2014). Textos de Antropología. Publicaciones Vicerrectorado Académico CODEPRE. Universidad de Los Andes. República Bolivariana de Venezuela
- Gil, V (2010). Tradiciones orales fuente viva del saber popular. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34843/1/articulo7.pdf>. [Consultado el 12 de agosto 2018]
- Gurdián, A (2007). El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa. Colección: Investigación y Desarrollo Educativo Regional (IDER). San José Costa Rica
- Guzmán, M (1971). Etno-historia, estructuralismo y marxismo. *Universitas Humanística*, No. 1 (75-93) <http://www.unesco.org/culture/ich/?lg=es&pg=00053> [Consultado el 22 de agosto 2014]

Martínez, M; Morgante, M; Y Remorini, C. (2010). Etnografía, curso vital y envejecimiento. Aportes para una revisión de categorías y modelos. Documento en línea disponible en:
http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/sociales/perspectivas_psicologia/html/revistas_contenido/revista13/Etnografia_curso_vital_y_envejecimiento_Aportes_para_una_revision_de_categorias_y_modelos.pdf
[Consultado el 07 de octubre 2014]

Quintero, S (2013). Gerontología Ciencia para la vida. Linografía López. Coro estado Falcón Venezuela

Romero (2011) Realzando la identidad cultural en costumbres y tradiciones de la comunidad el Isidro. Documento en línea disponible en:
<http://es.scribd.com/doc/76258637/Mi-Proyecto-de-Aprendizaje-D-Y-R#scribd> [Consultado el 10 de noviembre 2014]

Sarmiento, F (2018). Vida y Obra del Maestro Artesano Jesús “Chucho” Morillo. El Hombre de Barro. Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2018. Centro Simón Bolívar Caracas – Venezuela. Sistema Editorial Regional – Falcón. Hecho el Depósito Legal: DC2018001915 ISBN 978-980-14-4332-2

Schettini, P; y Cortazzo, I (2015). Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa. Universidad Nacional de la Plata. Argentina

Trompiz, J y Quintero, S (2011). El adulto mayor como transmisor de tradición y cultura de la corianidad del Municipio Miranda de Coro, Estado Falcón. Trabajo especial de grado. Programa de Gerontología UNEFM. Venezuela.. publicado en la Revista Multiciencias de la Universidad del Zulia. Vol. 13, N° 1, 2013 (39-45) ISSN 1317-2255/ Dep. legal PP. 20002FA818

Trompiz, J y Quintero, S (2013). El adulto mayor como transmisor de tradición y cultura de la corianidad. Revista Multiciencias. Universidad del Zulia. LUZ. Vol. 13, N° 1, 2013 (39-45) ISSN 1317-2255/ Dep. Legal pp. 200002FA828

- UNESCO (1980). Propuesta sobre los aspectos biológicos de la raza. En Nanda, Serena (Compiladora). Antropología cultural: adaptaciones socioculturales. México: Wadsworth Internacional /Iberoamericana
- UNESCO (1982) “Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales”. Mexica. Documento en línea disponible en:<http://www.unesco.org/new/es/mexico/work-areas/culture/>[consultado el 22 de agosto 2014]
- UNESCO (2003) Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial. Documento en línea disponible en: Wolcott, H (1999). Ethnography, a Way of Seeing. California: Altamisa Press.